

“El sexo es tan saludable como ducharse a diario”

El número de abortos voluntarios aumenta cada año. Los jóvenes se inician antes que nunca en las relaciones de pareja y muchos lo hacen sin planificación y sin adoptar medidas. El ginecólogo José Luis Neyro no duda en lanzar sus críticas a las políticas sanitarias y educativas que, dados los resultados, han naufragado. “El ejemplo que los adultos damos a los jóvenes es ruinoso”, sentencia.

Arantza Alonso

Los últimos informes de Sanidad dicen que España suspende en educación sexual. ¿Qué es lo que falla?

Muchísimas cosas. La tasa incrementada de abortos voluntarios es sólo la expresión de todo lo que falta. Y se han hecho mal varias cosas. La primera, no dar acceso fácil a los jóvenes a la planificación familiar. Los adolescentes no quieren una cita en el médico de su madre pasando por la ventanilla... Tienen que tener la cita ahora, y ahora quieren una respuesta. Además, desde el punto de vista social, el ejemplo que los adultos damos a los jóvenes es ruinoso. Les explicamos que el sexo es una actividad parecida a comer o limpiarse las uñas; que el cambio de pareja puede ser tan inmediato como el cambio de color del cabello...

En 2007, abortaron 112.138 mujeres, más del doble que hace diez años. ¿Por qué hay tantos embarazos indeseados si se supone que existe más información que nunca?

Pero no hay formación para asimilar esa información. Es más, el exceso de información puede hacer que se la banalice.

¿Se puede decir entonces que la política de educación sexual ha fracasado?

Yo no sabía ni que existiera. No creo



El ginecólogo, en su despacho de Bilbao.

JOSÉ LUIS NEYRO

Bilbao, 1956
Ginecólogo



que se pueda hablar de una política de educación sexual por incluir los temas de la genitalidad en el currículo escolar.

La última campaña de publicidad sobre el uso del condón, a ritmo de rap, ha sido muy polémica. ¿Hay que utilizar estrategias llamativas para que funcionen?

Hacer ruido alrededor de que la tasa de aborto crece un 10% anualmente es bueno. Pero esa campaña no consigue el efecto buscado, porque a un chico de 15 años no se le puede inducir a usar preservativos. Ya es tarde. Porque a esa edad los chavales se creen inmortales. La clave está en la educación

y en la formación que el adolescente recibe antes de su primera relación sexual.

¿Existen todavía las falsas creencias en torno a la sexualidad?

Terribles. Cuando nos enfrentamos a chicas que se han quedado gestantes inadvertidamente, nos encontramos con ideas peregrinas como que en la hierba no pasa o que saltando de una mesa a otra de forma violenta después de hacer el amor no te quedas embarazada. El grupo de entre los 12 y los 19 años es el único que aumenta su tasa de fecundidad año tras año.

Para el hombre, la viagra, y para la mujer, el parche del deseo. ¿La sexualidad no tiene edad de jubilación?

Por supuesto que no, porque es una expresión de afectividad. Lo que pasa es que los hijos vemos mal la sexualidad de nuestros padres, y mucho más, los nietos la de los abuelos. Pero tiene que ser bien vista. La sexualidad es tan saludable como ducharse todos los días.